

IMAGEN RETROSPECTIVA

EL CINE EN SEGORBE

-Rafael Martín Artíguez-

Louis y August Lumière construían el primer aparato capaz de registrar y reproducir imágenes en movimiento. A la vuelta de unas decadas, el invento habría de convertirse en uno de los elementos esenciales de la cultura del siglo XX: el cine.

En la Comunidad Valenciana las primeras

proyecciones no tardaron en llegar, primeramente en las salas de teatro (1896) y posteriormente, y como consecuencia de la repetición de las mismas películas en la capital del Turia, por las ferias de las poblaciones más importantes de la mano de los exhi-bidores ambulantes.

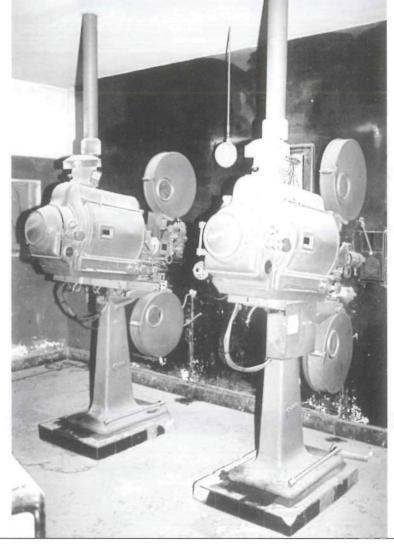
Las primeras noticias de proyecciones de cine en Segorbe se remontan a los años iniciales del presente siglo. Rosalea, iniciador de una saga de empresarios cinematográficos que tuvieron sus centros de actuación en Valencia y la capital del Palancia, llevó por primera vez el aparato inventado por los Lumière a las calles y plazas de la vieja ciudad ducal de forma ambulante. En la memoria de los más mayores todavía se recuerda un incendio que redujo a cenizas la cámara del intrépido empresario de atracciones, con motivo de una sesión al aire libre en la plaza de la Cueva Santa.

El cine estable sin embargo, tardaría unos años en llegar, hecho que se produjo en el año 20

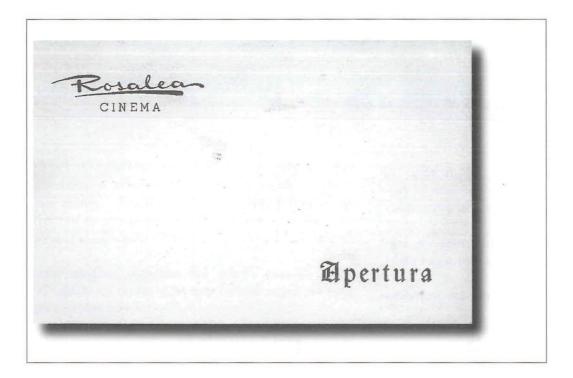
o tal vez antes, y en el marco del Teatro Camarón, próximo a la Glorieta, que había sido construído en 1864.

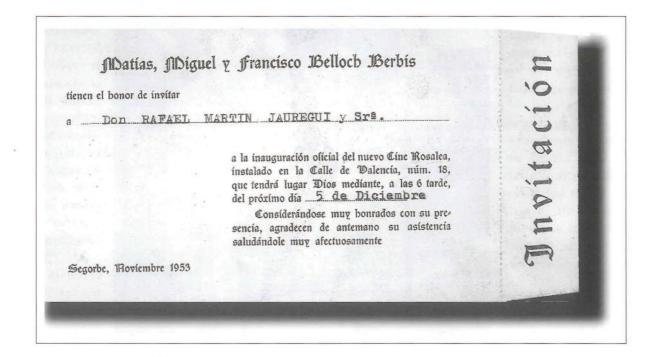
Por aquellos años, la explotación del Camarón se alternaba entre las fuerzas políticas de la ciudad, hasta que la construcción del Centro Republicano representó la diversificación de la oferta, al programarse sesiones tanto en la sede de los progresistas como en el vecino Centro Monárquico.

Tras el paréntesis de la guerra, el "ingenio del arco voltaico" volvió a proyectar películas al aire libre en el llamado Cine Valencia, ubicado en un descampado donde hoy se











encuentra el banco Banesto.

El impago a la empresa contratista de Montañés en las obras de reconstrucción del Teatro Camarón, permitió la llegada a la gestión del centro de los hermanos Belloch Berbís, como paso previo a la construcción del Cine Rosalea que fue inaugurado en la tarde del 5 de diciembre de 1953. Su denominación, acordada por vota-ción popular entre los ciudadanos, tras la instalación de cajas o urnas en locales de afluencia de público como el bar Herrero, recuerda a aquel pionero del cinematógrafo en Segorbe, abuelo de los Belloch.

Junto a la iniciativa empresarial de los Belloch (Matías, Miguel y Francisco), una persona merece ser recordada como elemento fundamental en la cinematografía de Segorbe entre los años 30 y 70. Se trata de Rafael Martín Jaúregui, primer operador titulado que ha tenido la ciudad y que dejó su impronta en los cines del Centro Republicano, Camarón, Valencia y Rosalea, mostrando también sus habilidades de técnico en el Cine Serrano, denominación esta que llevó hasta principios de los 80 el antiguo Centro Monárquico, coincidiendo con el Rosalea y Camarón en la etapa de máximo esplendor del cine.

La crisis en que se vio sumido el "séptimo arte" en la pasada década, representó el paulatino cierre de todos los cines (a finales de 1982 cerró sus puertas el Rosalea y meses después el Serrano) hasta que el 2 de marzo de 1987 comenzaba sus proyecciones, con criterios cinematográficos innovadores, el Cine Palancia, que hoy en día compite con los mejores cines de la Comunidad Valenciana en cuanto a estreno de las últimas producciones.

"LLEGADA DE UN TREN DE TERUEL A SEGOR-BE", PRIMERA PELÍCULA VALENCIANA.

Dos hechos merecen ser destacados en este breve repaso a la historia del cine en Segorbe: por un lado el rodaje en 1954 de la película "La vida es maravillosa", protagonizada por Germán Cobos y Elena Espejo que utilizó como principales escenarios el paseo de la Glorieta, la estación y la calle Colón.

Mucha más importancia adquiere la cinta titulada "Llegada de un tren de Teruel a Segorbe",

considerada por los investigadores como la primera producción cinematográfica valenciana.

El 23 de octubre de 1896, tan sólo un mes después de que se proyectaran las primeras películas de los hermanos Lumière en el teatro Apolo de Valencia, de manos de Charles Kall, la mencionada cinta comenzó a ser exhibida en la capital del Turia.

Cuentan las crónicas que la emisión fue todo un éxito y tuvo que ser repetida al día siguiente a petición del público.

Si bien en el título de la película (clara réplica a "L'arrivée d'un train en gare" de los Lumière) queda explícitamente aludida la ciudad de Segorbe, las dudas se plantean a la hora de comprobar si el escenario para su rodaje fue realmente la capital del Alto Palancia.

Según los datos de Gonzalo Valero, Cronista Oficial de Segorbe por aquella época, en 1896 se estaba efectivamente construyendo la línea del ferrocarril, pero difícilmente pudo rodarse un tren en Segorbe, cuando la inauguración del proyecto hasta Sagunto fue en mayo de 1897 (hemos hallado documentación demostrando que la expropiación forzosa de terrenos en término de Soneja fue en 1896); y todavía menos probable con procedencia de Teruel ya que los tramos entre Segorbe y Barracas se inauguraron en 1899 y hasta el puerto de Escandón en Teruel a finales de 1900.

El propio cronista relata con gran lujo de detalles cómo la primera locomotora llegó a Segorbe el 17 de marzo de 1898.

Dadas las dudas que plantea la contradicción de fechas, habría que tener en cuenta pues el recurso de los escenarios simulados (¿pudo rodarse en otra estación?) o tal vez considerar la posibilidad, apuntada por algunos autores, de que la grabación cinematográfica se efectuara aprovechando algún viaje de suministros para la construcción del trazado viario.



